

## Reseña de Libro

**Muñiz, C. (Ed.). (2011). *Comunicación, política y ciudadanía. Aportaciones actuales al estudio de la comunicación política*. México: Fontanamara.**

**Citlalli Sánchez Hernández**

Tecnológico de Monterrey

En fechas recientes, la comunicación política se ha convertido en el centro de los debates en la arena académica entre quienes hacen crítica del denominado *infoentretenimiento*, el marketing y las estrategias para posicionar candidatos, más que ideologías, y aquellos que están a favor de las nuevas posibilidades de hacer política que involucre más y mejor al ciudadano. No se trata de identificar quién tiene la razón, sino de comprender a la comunicación política desde su sentido más tradicionalista hasta las aplicaciones recientes que las nuevas tecnologías y los sistemas de comunicación de masas ofrecen al ciudadano.

Poco a poco la comunicación política como interdisciplina se va desdibujando de sus bases epistemológicas y se va reduciendo a algo que pareciera que atañe sólo a lo meramente electoral o que – como señala Dader en el prólogo- se reduce a una cuestión de marketing e image, en donde conceptos como política, derechos, ciudadanía, democracia y cultura de la legalidad, son sólo parte del discurso demagógico. Es por esto que el libro *Comunicación, política y*

*ciudadanía. Aportaciones actuales al estudio de la comunicación política* aparece en el mundo académico en el momento preciso, con una serie de capítulos que de lo teórico a lo práctico y de lo general a lo particular van poniendo en claro los orígenes de la comunicación política y la forma en que su estudio va impactando en el ciudadano de hoy, bombardeado de información por diversos canales y desde nuevas formas de hacer política.

La organización del libro permite comenzar por los capítulos sobre la historia de la ciudadanía y la progresiva obtención de los distintos tipos de derechos, el estado del arte de la comunicación política y los antecedentes filosóficos y epistemológicos de la cultura política tanto a nivel mundial como en los estudios realizados en nuestro país. En esta primera parte queda establecido el objeto de estudio de la ciencia política y su relación interdisciplinaria con la cultura y la comunicación, pero también se problematizan esas limitaciones -como los estereotipos sobre el área y quienes la trabajan- que de alguna forma impactan

en los ciudadanos y crean barreras para la participación en la política pública.

En otra serie de capítulos, una vez establecidos los conceptos epistemológicos principales, se realizan una serie de reflexiones y análisis sobre la relación de la política con el ámbito de la comunicación: qué actores están presentes, cómo se debate la política en la arena pública bajo los reflectores mediáticos, cuáles son las nuevas formas en que la política se hace presente, cómo aprovechan los actores políticos estos nuevos escenarios, entre otros temas. En estos capítulos lo que encontramos es el análisis documental de cómo se entretujan los juegos de poder entre los medios de comunicación y las políticas públicas.

El asunto con la política es que atañe a todos, involucra siempre la participación individual o colectiva, del mismo modo que la comunicación, que resulta inherente a la condición humana; la relación que existe entre estas dos áreas siempre llevará a analizar no sólo a los actores que participan directamente (los políticos, los líderes de opinión) sino también al producto de su ejercicio. En la segunda mitad del libro, se encuentran las investigaciones empíricas que desde diversos enfoques teóricos (*agenda setting*, *framing*, socialización política, etc.), analizan temas específicos de la comunicación política: procesos democráticos, elecciones y campañas presidenciales, legislación, discursos, hábitos, actitudes y percepciones de la política, entre otros.

Estos capítulos de aportaciones prácticas respecto a la comunicación

política resultan importantes –y necesarios- dado que complementan los análisis documentales y las reflexiones teóricas al respecto, es decir, ponen sobre la mesa la posibilidad de desarrollar la disciplina desde un frente práctico y aterrizado, desde el rigor científico que siendo propio de las ciencias sociales, es difícil encontrar en trabajos de este tipo. Por otro lado, un gran acierto de este libro es su esfuerzo de recopilación de estudios y reflexiones provenientes de distintas partes de América Latina, y no sólo de México, de modo que es posible tener acceso a lo que acontece en España, Argentina o Chile en cuanto al área de estudio de la comunicación política, permitiendo al lector conocer sus distintas aproximaciones al desarrollo de la ciudadanía.

Quizás la mayor aportación de esta selección de lecturas es haber conjuntado en una misma obra tres formas distintas de entender y abordar a la comunicación política: desde sus fundamentos epistemológicos, desde la reflexión teórica y desde la aplicación práctica y rigurosa de los estudios empíricos. Como menciona Aguilera, para lograr la consolidación de una ciudadanía democrática –y, agregaría, participativa- es necesario contar con tres factores: vida política, opinión pública y cultura cívico-política. De alguna forma, el análisis de esos tres pilares confluye en esta obra.